

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 240 SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS COLABORACIÓN ESCOGIDA NO SE DEVUELVEN ORIGINALES Redacción y Administración, M. <sup>a</sup> Pita 18	DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR GALO SALINAS RODRIGUEZ Coruña, Domingo 15 de Octubre de 1899	PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas. FUERA, al trimestre. . . . 2'00 » NÚMERO SUELTO. . . . . 0'10 » NÚMERO ATRASADO. . . . . 0'20 »
--	--	--

## JUAN MONTES CAPON

HAY hombres á los cuales no puede aplicárseles el aforismo latino: *Nemo propheta in patria sua*. Juan Montes ha sido uno de estos hombres.

En su patria no solo fué profeta, sino que alcanzó las preeminencias de *idolo*, y como tal le respetaban y le querían no solamente sus paisanos, esto es, los nacidos en este fértil suelo gallego, sino cuantos vieron la luz bajo el sol que rutila en el cielo español.

Su fama se extendía por todos los países, así en los que del nuestro heredaron la savia de la vida, como en aquellos otros en los que, rindiendo tributo á la ciencia del sonido, saben apreciar todas las bellezas de ese arte que, tomando principio en la gama, se extiende por el ritmo y con sus complicadas cadencias constituye el idioma universal que se llama música, y que, hablando á el alma, la hace susceptible de sentir con toda suerte de sentimientos, desde los que hacen que los labios sonrían con regocijado deleite, hasta los que llenan los ojos de ese humor acuoso que surge del corazón y apena el ánimo; porque la música, según la inspiración de quien la compone ó interpreta, tiene el alto privilegio de hacer reír ó de hacer llorar; de elevar el pensamiento hasta perderse en las imaginarias regiones de la fantasía y de confraternizar con los seres que, venidos al mundo en meridianos antípodas y hablando en diversas lenguas, se entienden por medio del sublime lenguaje que traducen las notas del pentágrama.

Juan Montes era uno de los privilegiados genios que poseía el don de ser comprendido por todos.

Sus composiciones musicales, muchas de ellas justamente premiadas en públicos certámenes, le habían creado una atmósfera de celebridad envidiada aun por aquellos maestros que más se distinguen en el divino arte que inmortalizó al Cisne de Catania, al Ruiseñor pamplonés, al clásico Germano que, tomando nuevos giros, creó la etapa evolutiva de la música, haciéndola puramente científica y sacándola de los moldes de la melodía tierna y sentimental en que la escuela italiana la había ajustado, para acomodarla á las complicaciones de la armonía estruendosa y majestuosa de la moderna escuela alemana.

Montes no adoptó las enseñanzas comprendidas en esta última: las inclinaciones de su temperamento más bien le hicieron aceptar las de la primera.

Sencillo y modesto el maestro lucense, se inspiró en los cantos gallegos que tienen reminiscencias de un arcaísmo patriarcal que se implantó en Irlanda, se manifestó en Suiza y que adaptaron los maestros de la moderna Italia para escribir páginas tan sublimes como las que descuellan en la *Casta-Diva* en *Norma*, en los coros de la *Sonámbula*, en *Lucía de Lamermoor* y en *Linda de Chamounix*, que recuerdan la *Alborada* y el *Alalá* que, al abrir y cerrar el día en la comarca gallega, pueblan nuestros valles de sonidos armoniosos haciendo despertar al espíritu para entregarse por completo á la adoración de aquel algo eterno, fuente de bien inagotable y promisor de ensueños y esperanzas.

Por eso nuestro Montes logró, aun en vida, la fama que tenía: interpretó á la naturaleza, y ésta, pródiga con todos los que con religiosa fé acuden á ella, le concedió sus dones, induciéndole á que avanzase por la senda del arte, dictándole intuitivamente aquella trase divina que el Mesías dirigió al por El arrebatado á la entumecedora parálisis: *Surge et ambula*; y Montes se alzó, anduvo y con el denuedo y alientos propios del que quiere llegar lejos, se elevó sobre las vulgaridades, logrando merecer el dictado de inmortalidad que caracteriza á los escogidos.

Bien hizo Lugo en enaltecer á su preclaro hijo.

La REVISTA GALLEGA felicita á los organizadores de la velada en honor del insigne músico.

## La velada en honor de Montes

Se celebró en el lujosísimo salón de fiestas del *Círculo de las Artes*, cuyo precioso y coquetón escenario estaba engalanado con un artístico trofeo formado por diversos instrumentos, flores y ramas de laurel, sobre el que descansaba un retrato del maestro, medio cubierto por una gasa negra.

Por varios señores socios se leyeron sentidas poesías de los Sres. D. Armando Miranda y Palacio y D. Jesús Rodríguez López, de Lugo, y otras que de la Coruña, invitados previamente, remitieron don Eladio Rodríguez y González D. Francisco Tettamancy y Gastón, D. Eugenio Carré Aldao y D. Galo Salinas Rodríguez.

También el inspirado bardo D. Eduardo Pondal y Abente envió desde Puentececeo, en donde se encuentra, una bella composición que, aunque llegó tarde para aquel acto, la publicamos más adelante con otras que hemos podido obtener y con algunos fragmentos de la del Sr. Miranda y Palacio, sintiendo que su mucha extensión y el poco lugar de que disponemos nos impida publicarla íntegra como fueran nuestros deseos.

Dióse también lectura á varios telegramas de adhesión y diversas comunicaciones que de la Coruña se mandaron al festival y que en su sitio leerán nuestros lectores.

El Sr. Rodríguez Besteiro pronunció un discurso elocuentísimo.

La parte musical estuvo confiada á la señora de Suevos de Torres, á las señoritas Teresa y Josefina García y al *Orfeón Gallego*, que hoy dirige el Sr. Carracedo y que algún día á tantos triunfos artísticos condujo el inolvidable Montes.

La velada, que dió principio á las diez de la noche del 6 del corriente, terminó á la una de la madrugada.

El salón resplandecía en luces y colores, siendo su principal adorno y atractivo el plantel de lindísimas señoritas que cual polícromas flores esmaltaban aquel suntuoso paraje.

Lugo merece plácemes por haber dedicado el número más importante de sus fiestas al esclarecido hijo que hoy llora, y la sociedad *Círculo de las Artes* se ha hecho acreedora al reconocimiento de todo el pueblo por haber patrocinado tan hermoso festival, del que quedará allí grato y perdurable recuerdo.

Montes ya es inmortal; ya adquirió las prerrogativas del genio: erguido en su pedestal recibe el tributo de cariño que le prodigan todos los buenos hijos de nuestra adorada Galicia!

\*\*\*

### LECTURA DE ADHESIONES

El Sr. Azpiazú (D. Ubaldo) dió lectura á varias cartas y á los siguientes telegramas de adhesión:

*La Coruña 6 (10 m.)*—Redacción REVISTA GALLEGA únese pueblo Lugo solemnemente velada memoria Montes.—*Salinas*.

*Idem idem (10,30 m.)*—Me adhiero con entusiasmo acto que realiza hoy esa sociedad honor insigne Montes, gloria de Galicia.—*Canuto Brea*.

*Idem idem (10,30 m.)*—Sociedad musical «Orquesta Coruña» se adhiere al homenaje se rinde honor maestro Montes.—Presidente, *Muñuel Brea*; Secretario, *Vicente Lázaro*.

*Idem idem (1 t.)*—As niñas mágoas non impiden ter agarimoso pensamento nesa cidade patriota que gaba ilustre Montes honra terra gallega.—¡Viva Galicia!—*Manuel Lugo*.

*Idem idem (1,55 t.)*—Creo con ustedes que es deber de gratitud y de justicia perpetuar la memoria de ese artista insigne.—*Martínez Salazar*.

Las cartas fueron de la *Liga Gallega* de la Coruña, del laureado orfeón *El Eco Coruñés* y de la sociedad *Reunión de Artesanos* de la Coruña.

\*\*

LIGA GALLEGA

NA CRUÑA

Octubre 4 del 99.

Sr. Presidente del «Círculo de las Artes».—Lugo.

Distinguido señor: No creería cumplir con sus deberes esta patriótica Asociación de mi presidencia, si hoy dejara de asociarse, como se asoció al duelo general al tener conocimiento de la inesperada muerte del gran maestro Montes, al tributo de respeto á su memoria consagrado por esa Sociedad en nombre del culto pueblo de Lugo.

El inspirado maestro Montes no es sólo una gloria de esa ciudad, sino de toda Galicia, á la que supo enaltecer con sus delicadas composiciones saturadas de nuestra música popular, que llevó su fama por todo el mundo.

Unámonos, pues, á todos ustedes para honrar la memoria del ilustre Montes, que deber de los pueblos es honrar á sus hijos eminentes.

Cúpole á Lugo la gloria de ser la cuna del gran músico y cábele el triste consuelo de cobijar amorosamente para siempre sus venerandos restos.

Rogando á usted salude al noble pueblo de Lugo en nombre de esta Sociedad, queda de usted s. s. q. b. s. m.,

El Presidente,

WALDO A. INSUA.

«Señores de la Comisión organizadora de la velada en honor de D. Juan Montes.

Muy señores míos y de mi distinguida consideración: No extrañe á ustedes que letras que no son de escritor y firma sin autoridad distraigan un momento el justo afán de la ilustrada Comisión que se propone tributar al gran maestro Juan Montes los honores conquistados por el genio; pero presidiendo la *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos* de la Coruña, quizá la más antigua de Galicia, y patrocinando otra sociedad de igual índole el debido homenaje á un gallego ilustre, pugnaría contra el sentimiento y fines de este Centro la indiferencia ó el silencio.

Dos palabras únicamente para que conste nuestra adhesión y aplauso en la velada del 6 de Octubre; dos palabras que, aunque no vayan saturadas de aquellas emanaciones de armonía que el ar-

tista Montes ingería á los cantos de nuestra tierra, lleven algo siquiera de aquella savia de nostalgia por él vigorizada tan magistralmente cuando cantaba los ayes del ausente; y si no retratan bien el histérico sollozo y el ¡ay! desgarrador lanzado por la ciencia de los sonos, cuando Montes voló á dirigir celestes coros, culpado á mi rudeza, pero no á nuestros deseos y sentimientos.

Unid, pues, dignos señores de la Comisión organizadora de la velada en honor al maestro Montes, como expresión de nuestra pena por la desaparición de entre los vivos del ingenioso númen músico, de aquel sol de la lírica regional; unid á la corona con que honrais su indiscutible mérito una sencilla flor, pero flor ó siempreviva que perdure como nuestra aflicción por su muerte y como nuestro entusiasmo y adoración á las producciones del gran Montes, que esas viven y vivirán con nosotros, pues no están á merced de los antojos de implacable segur.

Saluda á ustedes con la mayor consideración y respeto, el presidente de la *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos* de la Coruña,

INDALECIO DIAZ TEJERO.

La Coruña, 4 de Octubre de 1899.

Sr. Presidente del «Círculo de las Artes».—Lugo.

Distinguido señor: La colectividad artística que presidido se une al pueblo de Lugo en la solemnidad con que honra la memoria del músico insigne que tantos días de gloria alcanzó para Galicia.

Los orfeonistas de *El Eco* y su Junta directiva no podían dejar de asociarse al homenaje tributado al ilustre D. Juan Montes (q. e. g. e.), con cuyas inspiradas composiciones han logrado más de un triunfo artístico.

Unidos, pues, con todos ustedes en el santo deber de honrar la memoria del inspirado músico, llevamos aunque solo sea una humilde violeta á la corona de gloria que hoy se consagra al que todos lloramos.

Es de usted E. S. Q. B. S. M.,

El Presidente de *El Eco*,

SALVADOR GOLPE.

\*\*

GALICIA Y MONTES

Á LAS SEÑORITAS DOÑA JUANA Y DOÑA ASUNCIÓN MONTES

I

Galicia, idílica tierra  
De los bosques rumorosos  
Do aun resuenan misteriosos  
Ecos del celta cantar;  
Dulce región impregnada  
De grata melancolía,  
Manantial de poesía  
Que gime como tu mar.

No es preciso haber nacido  
En tu suelo para amarte:  
Que al verte, sólo admirarte  
Sabe ufano el corazón.  
Fresco oasis de verdura  
De España al norte extendido,  
Hermoso rincón florido,  
¡Cuántos tus hechizos son!

Tu sol brilla, mas no quema;

Tibias son tus auras suaves;  
Y como flautas tus aves  
Arpegian trinos de amor.  
El aroma de tus flores  
Letal sopor nunca infunde,  
Y plácida se difunde  
Tu luz de suave fulgor.

Todo en tí, Galicia hermosa,  
Tiene encanto indefinible;  
Hasta tu lengua apacible  
Dejos tiene de a miel.  
No envidies, tierra del norte,  
Ni la luz ni la alegría  
Del risueño mediodía:  
¡También eres tú un vergel!

¡Oh suelo privilegiado!  
Niveas flores tropicales  
Y árboles meridionales  
Su aire embalsaman también,  
Y pregonan su abolengo  
Dólmenes, castros y ruinas  
Cefidos por las neblinas  
Que flotan en este edén.

Fresco oasis de verdura  
De España al norte extendido,  
El Cieló te ha bendecido  
Y sus galas te vistió.  
Tierra del norte bendita,  
Más que tú ninguna hermosa;  
No te muestres envidiosa  
Pues Dios en tí se miró.

## II

¿Quién fué Montes? Un creyente  
Y un alma dulce é inspirada  
Que fijando la mirada  
En su Galicia y en Dios,  
Entusiasta y convencido  
Cantó de Dios la grandeza,  
De Galicia la belleza  
Y el culto que dió á los dos.

Cuando canta á Dios, su musa  
Si dulce, es sobria y austera,  
Es solemne y es severa  
Como el grande Jehová.  
Pero si á Galicia canta,  
Entonces su tierna lira  
Gime amorosa y suspira  
Como el antiguo alalá.

Oid si no esos tesoros  
Que en muñeiras y alboradas  
Y en suavísimas baladas  
Espontáneo derramó.  
Son de estos bosques rumores,  
Son de estas auras arrullos,  
De estas rias ou murmullos  
Que en la gama recogió.

Son el eco de su alma,  
De esta tierra son latidos....  
Montes y Galicia unidos  
Sin separarse jamás.  
El Schubert fué de su pátria,  
Y así lo dirá la historia;  
Esta es su envidiable gloria:  
No fué menos ni fué más.

En estos luctuosos dias  
En que todo se oscurece  
Y la gloria de parece  
Y es negro lo porvenir,  
Noble Lugo, ilustre cuna  
Del gran cantor que perdiste,  
Llora tú también, ¡ay, triste!  
¿Qué has de hacer sino gemir?

Hoy también contigo gime  
El que con él algún dia  
Los triunfos compartía  
De su laureado Orfeón.

Tu dolor, Lugo, es el mio,  
Juntos ¡ay! los dos lloramos  
Y a Dios juntos elevamos  
Por él ferviente oración.

Mas en medio de tu pena  
Mira á tu artista querido  
Para siempre aquí dormido  
Donde le has visto nacer.  
Hijo amante, en tí su gloria  
Dejó toda reflejada;  
Lejos de tí no amó nada,  
De su Lugo quiso ser.

Honra esa preciada tumba  
Que el polvo del hombre encierra;  
Del genio queda en la tierra  
Lo que es destello de Dios.  
La inspiración, que no muere,  
Los espléndidos fulgores  
De los grandes soñadores:  
¡Feliz tú! Montes, adiós....

ARMANDO MIRANDA Y PALACIO.

Todo ás leis obedece  
D'un profundo destino:  
Morre todo o q'hé féble,  
Todo o q'hé fugitivo:  
Mas de certo non pasa, non morre  
Das almas sublimes o grande sonido.

Morren os vanos ecos  
De vanidoso siglo:  
Dos necios e pigmeos  
Morre o estrépito indigno:  
Mas non morre, por sempre perdura,  
Das almas sublimes o grande sonido.

Dos bárbaros tiranos  
Morre o violento exicio:  
Morre o robusto ferro;  
Morre o tormento esquivo:  
Mas nos siglos futuros retumba  
Das almas sublimes o grande sonido.

E. PONDAL.

Ponte-Ceso, 3 de Octubre de 1899.

## NA MORTE DE MONTES

Meigas alboradas  
do país gallego,  
cantos da terra  
sempre feiteceiros....  
¡quén soupera coma él, escoitarvos!  
¡quén soupera coma él, comprendervos!

Queixumes de pinos  
que abanea o vento...  
música de rulas  
entre os ameneiros....  
¡eso foron suas doces baladas!....  
¡eso foron seus doces concertos!....

Feixes de armunías  
axuntóu á eito,  
e cando con arte  
foinos desfacendo,  
parecían chiar de paxaros....  
parecían ruxir de regueiros....

Corazón de artista  
de amor pátreo cheo,  
nas cántigas suas  
—groria de estes eidos—  
hay de cote galeos de guitás....  
hay de cote asubios de merlos....

Cos enxebres cantos  
do seu chau paterno,  
foi de trunfo en trunfo  
pol-os chaus alleos.  
¡El, cal naide, ganaba renome!  
¡El, cal naide, ganaba loureiros!

As suas melodías  
—música do ceo  
branda e garimosa—  
teñen algo meigo;  
somellante os cantares das fadas....  
somellante os celestes concertos....

A salvar seu nome  
de olvido dos tempos,  
viven obrigados  
todol-os gallegos.  
¿Non foi él un dos grandes artistas?  
¿Non foi él un dos grandes maestros?

ELADIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.

A Cruña, 1899,

\*\*\*  
¡MONTES!

Parteu o Cisne de Lugo,  
parteu pra sempre jamais;  
de loito Lugo se viste,  
Galicia de loito está.  
Pero o Cisne en troques deixa  
unha sona colosal,  
que recollen xuntamente  
Lugo e Galicia na mais.

Apenada está Galicia,  
Lugo esconsolado está;  
ao par choran soidades  
pol-o Cisne sin rival....  
Mais en troques, seu espritu  
voando, voando vai  
pol-as rexiós onde mora  
tan só a INMORTALIDÁ.

FRANCISCO TETTAMANCY.

A Cruña, Outono 6, 1899.

\*\*\*  
¿Qué morreu Montes, o xenial maestro?  
Non é de certo ¡non! ¿Morreu? Seu corpo;  
Mais seu espritu entre nosoutros vive  
Enchendo todo Lugo seu recordo.  
Non é de certo ¡non! O corpo morre;  
Mais sempre queda aceso ó pensamento...  
¡Non! Montes non morreu, perdura, vive....  
¡Os xenios nunca morren, son eternos!

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

A Cruña.

\*\*\*  
A MEMORIA DO EMINENTE MÚSICO  
DON JUAN MONTES CAPÓN

¿Que tí morriches?... non, morren aqueles  
que en fuxindo do mundo, non deixaron  
a luminosa estela  
que os rutilantes astros  
van deixando no ceo, ao camiñaren  
buscando seu ocaso.

¿Que tí morriches?... non, que non morreron  
os genios da harmonía, que pasaron  
falando á nosa yalma  
con melodiosos cantos  
pra que voase, e logo, aló na groria  
facerlle coro aos anxos.

¿Que tí morriches?... non, vives cal viven  
Dante, Mozart, Cervantes, Goya, Tasso,  
que encheron n-este mundo  
das artes os espazos,  
eal tí, Montes, que eisistes na memoria  
dos nobres galicianos.

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

A Cruña, 4 de Outono do ano 1899.

## LAS DOS CONCIENCIAS

En la naturaleza humana suelen desarrollarse anomalías especiales cuyo origen es difícil de investigar por muy profundo que sea el estudio que á su respecto se haga.

Hay en ello algo de fenomenal y monstruoso, inexplicable para los espíritus rectos y puros, aunque comprensible para los que, entregados á los vaivenes del mundo, en el mundo viven, á él pertenecen y con él concuerdan, ó, cuando menos, transigen.

Es posible que, para fundamentar nuestra opinión, haya quien se asuste de nuestro atrevimiento, si aseguramos que en nuestro concepto existen en la especie humana individuos que son poseedores de *dos conciencias*, una que les dicta las buenas obras y otra que les aconseja las malas.

Pues no se asusten y atiendan.

En altos puestos del Estado, ya desempeñando empleos superiores, ya ejerciendo el cargo de funcionarios de responsabilidad, vemos colocados á individuos que gozan de generales simpatías, á los que todos acatan, saludan y tratan, y ellos á su vez hacen cuantos favores pueden, y no obstante, á todo el mundo le consta que en el empleo que desempeñan no son todo lo honrados que el deber exige, y pruébalo el que no disfrutando más que un pequeño haber, gastan cien veces más de lo que ganan.

Lo propio sucede con aquellos otros que se dedican á empresas de contratas agiotísticas, contrabandos, negocios no muy limpios y otros, que, no obstante, en el terreno social aparecen como cumplidos caballeros, son generosos y espléndidos, ejercen la caridad, cumplen con sus deberes religiosos y son unos ciudadanos honrados en todo... menos en aquello que les da de vivir de un modo que no vacilamos en calificar de vergonzoso.

Por otra parte, vemos también que se dedican al beaterio más fanático personas de vida no muy edificante, con la particularidad de que ellos se engañan á sí propios creyéndose unos santos, y esto es uno de esos errores en los que caen muchos que no se dan cuenta de lo que hacen.

Ahora bien: todo lo expuesto acusa la existencia de dos conciencias en un mismo individuo; la una que lo incita á obrar bien; la otra que lo lleva por camino contrario.

Hay en esto una especie de extravismo moral en que no solamente son comprendidos los que de aquellos antitéquicos modos proceden, sino la humanidad en general que tolera distingos tan antagónicos, y á pesar de reconocer lo que son los que con fruición trata, sigue sopor-tándolos y cultivando su amistad.

El convencionalismo, en esto como en todo, ha sentado sus reales y nada es verdad de cuanto en apariencia lo parece.

Si la perversión moral no hubiera alcanzado tan colosales proporciones; si en lugar de la franqueza que dignifica no se hiciera uso de la hipocresía que rebaja; si á la enérgica protesta por las malas acciones no hubiese suplido una tolerancia malsana, todos esos *bi-conscientes* que en ocasiones quizás obren *incons-*

*cientemente*—y valga la paradoja,—si se atreverían á cometer actos que los denigran, ni, de cometerlos, tendrían valor para alternar con gentes verdaderamente honradas.

Pero ya lo hemos dicho: la humanidad es imperfecta y por eso en ella se efectúa el desarrollo de ese algo monstruoso y fenomenal á que al principio hemos aludido, y que puesto someramente á examen, nos ha dado por resultado el convencimiento de que en el mundo hay entidades sometidas al influjo de una doble conciencia.

## LA PRENSA Y EL TEATRO

Hace ya bastante tiempo hemos publicado un artículo para decir cuatro verdades á las empresas teatrales que, sin miramientos ni respetos á la prensa periódica, cada vez que dice algo que á estas no agrada, se revuelven airadas amenazando retirar las localidades que conceden para asistir á los espectáculos, á pretexto de que los periodistas, por el mero hecho de que *no pagan*, NO TIENEN DERECHO á protestar como el público, cuando á éste se le engaña, ya presentándole obras ruines, ya dándole actores que no reúnen circunstancias y condiciones artísticas por las que sean merecedores de aplauso.

Y ¡vive Dios! que una vez más vamos á contestar, amplia y razonadamente, á los quijotescos desplantes de las empresas de provincias que carecen de la educación teatral, vamos al decir, de sus análogas de la corte.

La aseveración de que *los periodistas no pagan*, es al par de impertinente, falsa de toda falsedad: los periodistas *pagan* con algo superior al dinero recaudado en las taquillas; pagan con el anuncio que ponen en los periódicos, sean diarios ó semanarios; pagan con la propaganda que de continuo hacen de las compañías; pagan con la atmósfera de crédito que crean alrededor de los intereses de las empresas, y pagan en otros sentidos de una manera que no hay pesetas ni pesos duros que puedan satisfacer.

Bien persuadidas están de ello las empresas supuesto que cuando en algún periódico aparece publicado algo que pueda mermar los ingresos en taquilla, saben los representantes acudir á las redacciones y con toda clase de súplicas rogar la no repetición del suelto mortificante, y hacer todo género de ofertas para contrarrestar los efectos de aquello que, según su entender, les perjudica ó les molesta.

Esto por lo que afecta á las empresas, que en otro orden de cosas es aun mayor la *paga* con que la prensa corresponde á la interesada donación de tal cual localidad; pues qué: á no tenerle cuenta á las empresas ¿demostrarían su generosidad con el regalo de las localidades? De ninguna manera, y ni que fuéramos bobos para creer lo contrario. ¡Buena está su esplendidez!

Pero esto, repetimos, quede dicho por lo que afecta á las empresas; y en lo que respecta á los *artistas*? Es lo que vamos á analizar.

Como gentes que cifran la fama de su porvenir en los juicios que de ellas hace la prensa, no bien llegan los *artistas* á

una población, se apresuran á visitar las redacciones periodísticas, á hacerse amigos de los revisteros, repartir tarjetas de ofrecimiento y pedir con melosa amabilidad un juicio laudatorio de sus facultades; y no está lo malo en que esto hagan, sino en que casi siempre, por compromisos y recomendaciones y con una benevolencia perjudicial, se accede á tales pretensiones, aunque los méritos de los pediguñeos sean negativos, y á la verdad se la lleve el diablo, cosa muy mal hecha y que por practicarla le está muy bien empleado á los periodistas todas cuantas descortesías con ellos se cometen.

Un artículo laudatorio, un simple suelto encomiástico, una noticia, en elogio á un artista, basta muchas veces para proporcionarle una buena contrata, para darle popularidad y para hacer que su nombre figure con beneplácito entre los primeros del cartel, y como la fama dada á los artistas es la base de un buen abono, de aquí que las directamente beneficiadas son las empresas teatrales que en ocasiones no dejan de ser las explotadoras del público y de los artistas.

Pero la soberbia de las empresas, más inaguantable cuanto mayores sean los rendimientos que obtenga debido á la *paga* de la prensa, llega hasta la pretensión de negar á los periodistas el *derecho* á que en las representaciones hagan causa común con el público y protesten de lo malo que se haga en la escena y de otros abusos que las empresas y compañías practican con toda falta de consideraciones; y no sólo se les niega este *derecho*, sino el de emitir juicios exactos de obras y artistas en sus periódicos, si estos juicios no son halagüños para unos y otros, aunque resplandezca en ellos la más absoluta verdad, y entonces, ya protesten, ya juzguen, viene el inocente, ridículo, estúpido acuerdo de las empresas de retirar á los *atrevidos* que *no pagan*, pero que con justicia *pagan*, las miserables localidades con que les *favorecen*...

¿Pero, qué es esto? ¿No saben los que con tanta ineducación se portan que por encima de ellos está el crédito de toda publicación periódica que se debe al público? ¿Ignoran que la prensa es la genuina representante de la pública opinión y que el engañarla es echar sobre sí el anatema justificado de venalidad? ¿Desconocen que un publicista honrado tiene tan en nada las iras de un cualquier ta-caño empresario, que le desprecia con sarcástico desdén cuando pretenda ejercer coacción sobre sus imparciales apreciaciones?

Hemos dicho al principio que las empresas de provincias, sinó todas su mayoría, carecen de la educación teatral de sus análogas de la corte, y lo repetimos y sostenemos.

En los periódicos matritenses se leen á diario juicios de obras y de artistas que echan por tierra igualmente todas las ambiciones de autores y de actores, siendo por veces tan ruda la acometida y la caída tan aplastante, que ya nunca jamás vuelven á levantarse ni á recobrar la fama que, quizá apasionadamente, se les arrebató, y sin embargo, ni las *empresas castigan* á los periodistas *retirándoles las localidades*, ni los autores reclaman contra lo que de ellos se dice, aun siendo tan perjudicados.

Pero es que en Madrid hay también una educación periodística que en provincias desconocemos, y por eso en ellas todos sirven para periodistas sin prestar el más pequeño examen de suficiencia instructiva, ni de urbanidad tan siquiera, razón por la que el compañerismo es un mito, dándose el caso que no solo los periódicos están á la greña á diario, sino que los mismos reporters se esconden unos de otros para ocultarse las noticias que debieran comunicarse noblemente, y si por casualidad se tropiezan,—pues hasta no tienen un centro de reunión para cambiar ideas é impresiones,—se sonríen estirando mucho los labios para mejor engañarse recíprocamente, que así anda la prensa y por todo ello á tan bajo nivel ha venido á parar, que de sacerdocio que era se metamorfoseó, en muchas partes, en mercantilismo, pues allá van *bombos* y elogios de empresas y compañías teatrales donde se dirigen los encargos de prospectos y carteles, talonarios de entradas y otros.

Es necesario declararlo con noble franqueza, aunque sea triste el decirlo.

Si la prensa no estuviese sometida á todas estas mezquindades, basadas en el miserable céntimo, otro muy distinto sería el proceder de los envanecidos empresarios y más respeto inspiraría, porque unidos los periodistas en una sola voluntad, desearían el reproductivo *ob equio* que se les hace de las localidades para espectáculos, las pagarían de su bolsillo particular y no deberían ninguna especie de favores; pero en cambio cobrarían el anuncio de las funciones, todos los reclamos de interés para las empresas y hasta los mismos *bombos* solicitados con tenacidad por los artistas, y, créasenos, que saldrían mucho mejor, no tanto para los intereses de sus publicaciones si no para su independencia, pues nadie se atrevería á objetarles la más pequeña observación, puesto que se expondría á llevar el más tremebundo revoleón y el desengaño más imponderable.

Pero esto no se hace y aun hay quienes, por las razones expuestas en el párrafo anterior, se ponen, cuando les tiene cuenta, al lado de los explotadores, lo que no empece para que los combatan á las primeras de cambio.

Buen provecho les haga, que por lo que á nosotros atañe nos encontramos satisfechísimos con nuestra imparcialidad é independencia, sin importarnos la concesión de localidades ni los enojos pueriles de los empresarios, tan ignorantes como envanecidos.

## CARTAS ANDORRANAS

### CARTA DÉCIMA

Las Escaldas, 13 de Octubre 1891.

Mi querido amigo X.:

Hoy he salido de nuevo á deleitarme en la contemplación de estos contornos, y he recibido nuevamente impresiones agradabilísimas: este país tiene bellezas inagotables para los *touristes*.

Siguiendo la orilla izquierda del río Valira oriental ó río de Incles, he llegado á su confluencia con el Valira occidental.

Los dos bajan corriendo, escapados,

atropellándose, pero al juntarse apaciguarse y, juntos, convertidos en uno solo, marchan mansamente.

Como ambos ríos llevan un mismo nombre, me hacen el efecto de dos hermanos separados que se buscan ansiosos, impacientes, y que al encontrarse se abrazan y tranquilizan. Páreceme que no he hecho una mala comparación, por más que entre hermanos no siempre suele suceder así.

Me he detenido un buen rato á contemplar el punto de la conjunción, que es pintoresco en alto grado, y he llegado al prado donde pastaban y corrían un rebaño de mulas jóvenes. Acérqueme á un hombre que por allí cerca andaba para preguntarle por algún manantial de agua en que apagar mi sed, y él se brindó á acompañarme hasta una fuente abundantísima al pié de una roca, especie de hilera pétreo que baja de la montaña.

Como tan amable y complaciente se me presentó aquel individuo, lo convidé á tomar un trago de anisado, que él aceptó y bebió con agrado; luego nos fumamos un cigarrillo francés, y sentados, mientras fumábamos, me refirió una historia interesantísima del origen extraordinario de aquella fuente y de las desgracias que causó.

Como yo no busco nada más que oír explicar cosas por el estilo, y sobre todo en un país en que todo es particular, le escuché con verdadero gusto, dejándome al final sorprendido y emocionado su pintoresca narración.

Voy á relatártela y puedes, amigo X., estar seguro de su veracidad, porque de seguida he consultado á varias personas sobre el particular y todas ellas han confirmado en todas sus partes lo dicho por aquel hombre. Además, aunque estas pruebas me faltasen, lo creería, porque la mayor buena fe es lo que domina entre la gente de por acá, que son incapaces de referir una mentira y menos cuando ninguna utilidad puede reportarles.

El caso es el siguiente:

Sobre aquel prado tan plano y tan verde donde pastaban aquellas mulas, antiguamente se asentaba un pueblecito de Andorra la Vieja llamado Fené. Un día, más allá de las casas, al pié mismo de la montaña, nació una fuente que contentaba mucho á los vecinos, pues les evitaba el tener que ir á las Escaldas á surtirse del agua necesaria.

Aquella fuente que naciera muy pequeña, crecía de día en día hasta convertirse en abundantísima.

Iba creciendo, creciendo, tanto, que al poco tiempo su corriente ya arrastraba parte de las piedras, amenazando con destruir el pueblecito, desgastando la montaña, de constitución arenisca y, por lo tanto, poco segura.

Poco después era tanta el agua que surgía y el fango que arrastraba, que amenazaba inundar el pueblo arruinándolo.

Todos los vecinos temían una catástrofe y espantados de aquel fenómeno natural, abandonaron sus casas y se establecieron los unos en las Escaldas y los otros en Andorra la Vieja.

Algún tiempo después de abandonado, estaba el pueblo ya convertido en un verdadero lago, desaparecidas sus calles y el terreno todo encharcado.

Todos miraban aquello con la más grande extrañeza, todos esperaban ver como el asombroso caso acabaría, cuando un día sobrevino de la fuente una grande y nueva avenida, se desplomaron todas las casas que aun había en pié y la montaña bajó en masa cubriendo la superficie de la tierra y todo desapareció como en una comedia de magia desaparecen las decoraciones.

No quedó del pueblecito de Fené ni una piedra, ni un solo indicio que lo recordase, que indicase tan siquiera el lugar donde había estado.

De un gigantesco árbol que había á la entrada del caserío no quedó ni una sola rama. Únicamente, como recuerdo de aquella catástrofe, brotó la fuente junto la cual me estaba explicando aquel hombre el maravilloso suceso.

Hace ya de esto unos veinticinco años, y fácil es que la noticia de lo sucedido no haya llegado á España ni á Francia, por lo cual aquellos infelices vecinos se quedaron sin los socorros necesarios que en casos análogos tanto hemos prodigado á los extraños.

Mi interlocutor me explicaba todo aquello con una minuciosidad, precisión y claridad extraordinarias y señalándome los sitios según me los iba nombrando y parecía como que me los hiciera ver. «—Cuando por la mañana—me dijo—llegó la triste nueva á Andorra, me puse á llorar: lo sentí más que por nada, por una capillita muy linda que allí había dedicada á San Cristóbal y á la que yo tenía gran devoción.»

Por mi parte me puse en pié y extendí la mirada por aquel prado como baseando el pueblo y hube de tener un gran sentimiento al no encontrarlo.—He aquí—me dije—un émulo de Sodoma, de Gomorra, de Pompeya, de Herculano y de tantas otras poblaciones que según la Biblia las unas y según la Historia las otras, han quedado destruidas por fenómenos naturales.

He llegado á las Escaldas muy emocionado; comí y de noche salí á pasear, recibiendo también nuevas y agradables sorpresas.

Visité al extremo del pueblo una fábrica de tegidos, la única que existe en Andorra y en la cual se trabajan unas mantas muy buenas y muy bonitas, todas ellas de lana verdadera,

Saliendo de la fábrica y andando montaña arriba, siguiendo siempre el río Mardriu, he llegado hasta Angolestés para ver su lago famoso, del cual me habían hecho grandes elogios, y á fé que no he quedado desilusionado; muy al contrario, me sorprendió agradablemente tanta belleza. Es un lago delicioso, en el cual, si fuese yo hombre de dinero, construiría en él un *chalet* para venir á él á pasar el verano.

El sitio es alegre y delicioso. Figúrate una planicie ó *meseta*, que dicen los castellanos, de unos dos kilómetros cuadrados, elevada próximamente hacia la mitad de la montaña.

De las tres partes, una de ellas la ocupa un estanque de aguas tranquilas y transparentes como un espejo, en las cuales se cria un gran número de peces, entre ellos la sabrosa trucha, tan apreciada por los buenos gastrónomos.

A la orilla de este lago se encuentra

un buen número de casas agrupada alrededor de un esbelto campanario alto y derecho como un pino, y en toda la extensión, bajando por la montaña, como una alfombra; se extienden los prados siempre verdes, donde pastan algunos rebaños de animales de toda especie.

Es un lugar verdaderamente idílico apropiado para inspirarse y escribir bucólicas á imitación de Garcilaso y Meléndez, y no se puede por menos que recordar aquellos versos de Gil Polo:

*En el campo venturoso  
donde con clara corriente....*

Lo que únicamente por aquí no se ven son las pastoras tal y como nos las pintan aquellos poetas: todas van descompuestas y casi diré sucias, por manera que el escritor que quiera describir algo con ánimo de agradar, no puede ser realista más que en lo tocante á la naturaleza inanimada: no le hace falta exagerar para pintar cuadros bonitos, le basta copiarlos con fidelidad.

Desde aquel punto se descubre un panorama espléndido y encantador.

Diríjese la mirada desde la altura y se descubren interminables hileras de montañas de picos nevados, reluciendo como la plata herida por los rayos del sol. Se descende y se contempla á los piés los valles de Andorra y de Incles, corriendo por su fondo el Valira, sembrada su ribera de pueblos y de granjas con sus prados verdeando y con sus plateadas aguas.

La Naturaleza es aquí grande y hermosa, tal como salió de la Creación; la mano del hombre todavía no la ha estropeado.

¡Basta por hoy; hasta la próxima se repite tuyo,

J. ALADERN.

[Por la traducción: G. S. R.]

## Crónica Semanal

### PALIQUE

—Dios entre conmigo, tío Chinto.  
—Ogallá fora certo, Mingote.  
—¿E por qué ó non ha de ser?  
—Porque contigo solo poide entral-o diaño.  
—¡A modo, ho, á modo!  
—Como cho digo.  
—Eu, pol-o pronto, aínda lle non caín en certas equivocacións.  
—Tí dirás cales.  
—Atenda: a semán derradeira mudouse unha familia d'unha casa onde facía pouco que alí moraba.  
—Ben ¿e qué?  
—Que uns veciños a quen lle mandaran tarxeta foron á visitalos.  
—Eso eche natural.  
—E certo, pero dou á cuaselidá que a familia á quen visitaban era outra que ja ocupara a casa valeira.  
—¡Ai, ho!  
—Pol-o que estiveron media hora falando sin se entenderen, hastra que ao fin viñeron en coñecemento da equivocación.  
—De sorte que parecerían tolos ou bébedos.  
—Bébeda quen lle estaba era unha muller que tomou tal merluso....

—¿Tal qué?  
—Tal borracheira, que á pouco morre.  
—¡Ave María!  
—Figúrese que cobrou dez pesos e con elles convidou á total-as comadres do barrio, e despois que viu que ja non tiña cartos, dixo que a roubaran.  
—¡Erache boa pez!  
—E mais unha lebre corrida.  
—De sorte que habería un bon rebumbio.  
—Non llo houbo pequeno trasantonte no muelle de Marina.  
—¿Por qué?  
—Porque os das alcabalas sei que lle querían cobrar de mais pol-o o peixe que desembarcaban para a venda.  
—¿E qué pasou d'aquela?  
—Que colleron as pescadas e mail-os ollomoles pol-o rabo e déronlles unha estiva de peixe aos das alcabalas que mesmo os estomballaron.  
—¡Pero, heme, que nunca está esa gente en paz!  
—Fai como o Alcalde que lle decrarou a guerra á todo ó mundo....  
—¿Como á todo o mundo?  
—A todo o mundo que non se porta ben, que non son poucos.  
—¡Fai ben, recontra!  
—Ja escomezou pol-o derrumbamento das chavolas e sabe Dios onde parará.  
—O que che eu digo é que n-este pobo tiñades moitos abusos e agora, claro, á todo o mundo lle chama a atención que se remedien.  
—Ten razón, mais agora estalle pasando un abuso tamen de nota.  
—Tí dirás cal.  
—Vosté ja sabe que douse orden pol-a Alcaldía de que os estercoas de Monte Alto fosen levados a horta do General.  
—Ben sei.  
—Pois ben, denantes os peisanos mercaban as estercoleiras, de modo que rendían ao Municipio sobre d'unhas mil pesetas.  
—Non che era pouco.  
—Pois ben, desde fai mais d'un mes que os levaron a horta, non se vende nin un solo carro, e antes pol-a contra gástanse sobre d'uns quince pesos diarios entre o cal pra conserval-os estercoas, acarretos, abril-os sucos, quitál-a pedra e outras cousas pol-o estilo.  
—¿E como é que non se vende eso?  
—Non llo sei e hastra iñoro quen serán os que se lucren.  
—Pois hai que ver porque eso non é moi bon ensoiro que digamos.  
—Casoiros ou casamentos pode cales-unquer facelo cando lle dé a vuntá.  
—¿E como?  
—Pois escribindo á unha agencia que puxeron en Andalucía.  
—¿E qué?  
—Que de alí lle mandan á un muller a gusto ou home á placer.  
—¡Porra, todo se esprota!  
—Hastra os albres.  
—¿Como os albres?  
—Sí, señor; o outro dia unhos cativos que na fonte do mercado estaban atendendo á vez, subíronse aos albres e coma paxaros puxéronse á cantar.  
—Dito-a idade a dos nenos, Mingote.  
—O mal é que pronto pasa, tío Chinto.

*Pol-a copia:*

JANIÑO.

## Informaciones

### CARTAS DE GRACIAS

Los Sres. D. José Salgado, director de la *Escuela popular gratuita de ciegos*, y D. Antonio Lens, presidente de la *Cocina económica*, han dirigido á nuestro estimado amigo D. Marcelino Dafonte Bermúdez, director de *La Voz de Galicia*, expresivas cartas para que dicho señor haga saber á la *Liga patriótica de españoles en el Brasil*, su reconocimiento por el donativo que han hecho á aquellos establecimientos, concediéndoles la cantidad sobrante de lo remitido hace ya tiempo para socorro de los repatriados.

En el número anterior hemos informado á nuestros lectores de que á la *Escuela de ciegos* le fueron entregadas *dos mil pesetas* y á la *Cocina económica* *trescientas treinta*.

El Sr. Dafonte hará llegar estas cartas á los generosos donantes.

La falta de espacio nos impide publicar aquellos documentos.

### EL PROBLEMA CUBANO

Nuestro querido amigo D. Waldo Alvarez Insua se ha servido dedicarnos un ejemplar de su libro *El Problema Cubano*.

En él expone nuestro ilustrado amigo las causas que originaron la guerra de Cuba, las analiza con profundidad de criterio y expone las soluciones que podrían darse para la terminación de aquella guerra á no haber surgido las complicaciones que tan fatal ruta le hicieron tomar.

Es *El Problema Cubano* un libro digno de ser leído y consultado y que pone de relieve la ilustración de su autor.

Expéndese el volumen en la *Librería Regional* de D. Eugenio Carré, Real, 30.—La Coruña.

### TEATRO-CIRCO CORUÑÉS

Anoche debió haber inaugurado sus tareas en el Teatro-Circo la compañía de zarzuela que dirige el afamado actor Sr. Sigler y de la que forma parte el celebrado transformador Sr. Giuseppe Minuto, discípulo de Frégoli.

Tanto este genial actor como toda la compañía vienen precedidos de fama.

Oportunamente emitiremos el juicio que los actores nos merezcan.

Deseamos que la compañía obtenga honra y provecho.

### LA PERLA CORUÑESA

Con este título acaba de establecer D. Antonio García Castro, en el Cantón Grande, núm. 9, un establecimiento de novedades que por el lujo de su decorado, la disposición de su estantería y espléndido alumbrado eléctrico, así como por el excelente surtido en los géneros á que se dedica, merece llamar justamente la atención del público.

Es un establecimiento que honra á esta capital, por lo que felicitamos á su propietario.

### NECROLOGÍA

Tras larga y penosa enfermedad, falleció el 10 del corriente el director y propietario del periódico local *El Telegrama*, D. Daniel González Fernández.

Dámosle el pésame á su atribulada familia.

Con este triste motivo, *El Telegrama*, que era el decano de la prensa coruñesa, pues contaba 26 años de existencia, ha dejado de publicarse.

Pasa, pues, el decanato á *La Voz de Galicia*, que lleva 18 años de vida.

# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

**Librería Regional**

DE

**Eugenio Carré Aldao**

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza.

Últimas obras publicadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resume da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*El P. J. de Acosta*, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

*La Viuda de Chaparro*, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

*La España de ayer y la de hoy*, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

*El Niño de Guzmán*, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50.

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

## **LUIS LAMIGUEIRO**

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponsales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

**Escritorio: María Pita, 18**

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**EMILIO HERMIDA.**—*Gurrucorino.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina*, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ  
RUANUEVA, 13

### Fotografía de París

DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRES, 9

Se vende una máquina de vapor de siete caballos de fuerza y un motor de dos. Informarán Cordelería 46, fábrica de aserrar maderas.

### Sastrería de Daniel Couceiro

REAL, 12—CORUÑA

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

12, REAL, 12

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

### Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—Marina, 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

### Litografía «La Habanera»

de Emilio Campos, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Puntualidad en los encargos.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas

## Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal

BAYONNE (Francia)



Bañ y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLJID ALEMAN

3. SANTA CATALINA, 3

## LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admien encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldo»ir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro», Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte.* «As lixeira anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Monte.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Vina.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

### Hamburg-Südamerik Hische

DAMPF-SHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El 18 de Octubre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

### PETRÓPOLIS

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigi-se á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalman*, calle Real 75.

## Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10—2.º